

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Los tres tontos

Érase una vez la hija de un granjero con un novio. Todas las noches su novio venía a su casa para cenar en la granja. Como de costumbre, la hija iba al sótano a por algo de cerveza para beber durante la cena. Un día, entró en el sótano, miró hacia arriba y de repente se dio cuenta de que había un martillo colgado en una de las vigas de madera. El martillo debía estar allí desde hacía mucho tiempo, pero por alguna razón ella nunca se había fijado en él.

Se puso a pensar y de repente pensó que el martillo era muy peligroso. Imagina que nos casamos", pensó, "y que tenemos un hijo. Si va al sótano a por cerveza, el martillo podría caerle en la cabeza. Sería horrible". Dejó la vela y la jarra de cerveza, se sentó y se puso a llorar.

En el piso de arriba empezaron a preguntarse dónde había ido la hija y su madre bajó a ver cómo estaba. Cuando encontró a su hija llorando, le preguntó: "¿Qué pasa, cariño?" "Oh, madre", dijo la niña. Imagínate que nos casamos y tenemos un hijo y él va

a por cerveza y ese martillo le cae en la cabeza. Sería horrible". "Oh, cariño", dijo la madre. 'Eso sí que sería terrible'. Y se sentó junto a su hija y se puso a llorar.

Al cabo de un rato, el padre vino a ver qué pasaba. Entró en el sótano y encontró a su mujer y a su hija llorando. ¿Qué está pasando?", preguntó. Mira ese horrible martillo', dijo la madre. Imagina que nuestra hija y nuestro novio se casan y tienen un hijo. Cuando sea mayor y vaya a buscar cerveza al sótano podría caerle en la cabeza. Sería horrible'. Oh, cariño", dijo el padre. Eso sí que sería horrible'. Y también se sentó y se puso a llorar.

Después de que el novio se sentara solo en la cocina durante un rato, decidió ir a comprobar en el sótano y encontró a los tres llorando. ¿Qué pasa?", preguntó el hombre. Oh", dijo el padre. 'Mira el terrible martillo. Imagina que te casaras con mi hija, tuvieras un hijo y el martillo cayera sobre su cabeza'. Y los tres se pusieron a llorar de nuevo.

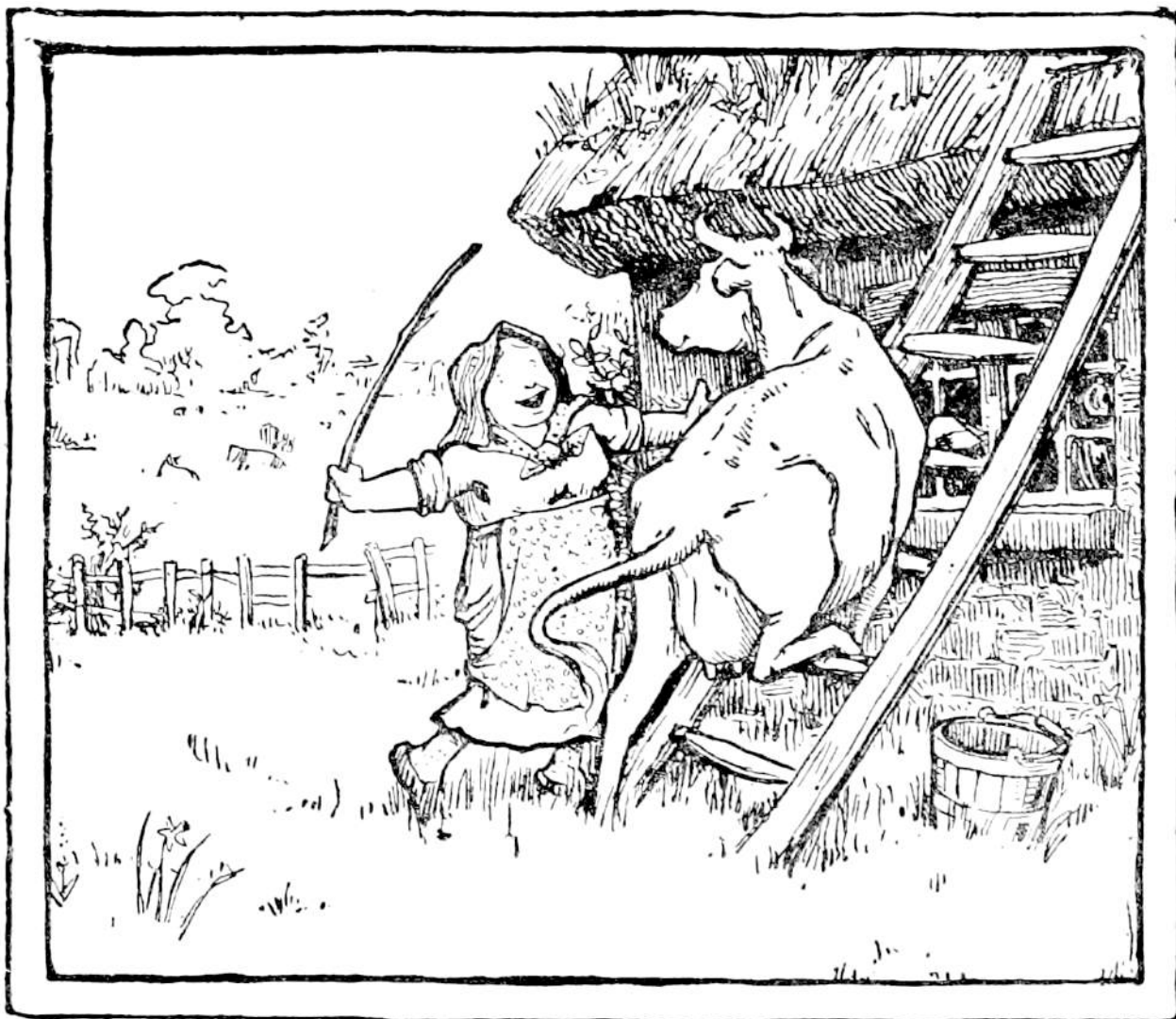
Pero el novio de la hija se echó a reír. Extendió el brazo, sacó el martillo de la madera y dijo: "He visto mucho mundo, pero nunca he visto a unos tontos

como ustedes. Voy a viajar un poco más y si encuentro tontos aún más grandes, volveré y me casaré con tu hija'. El hombre se despidió y dejó a la familia llorando, porque ahora ella había perdido a su novio.

Tras un largo viaje, el hombre llegó a una casa con mucha hierba en el canalón. La mujer había colocado una escalera contra la casa y estaba intentando empujar a una vaca hacia arriba para que se comiera la hierba. ¿Qué está haciendo?", preguntó el hombre con curiosidad. Estoy ayudando a mi vaca a subir al tejado para que coma la hierba", respondió la mujer. Es completamente seguro, he atado una cuerda alrededor de su cuerpo, la he tirado por la chimenea y me la he atado a la cintura. Nada puede salir mal'.

'Oh, pobre tonto', dijo el hombre, 'es mejor recoger la hierba y tirarla para la vaca'. Pero la mujer no estuvo de acuerdo y siguió con su plan. La vaca se cayó y, al ser tan pesada, la mujer fue arrastrada por la chimenea y se quedó atascada. El hombre continuó su camino y pensó: 'Qué gran tontería'.

El hombre continuó su viaje y se detuvo en una posada. Estaba muy concurrida y tuvo que compartir



habitación con otro huésped. Pasaron una velada agradable, pero por la mañana se llevó una sorpresa: su compañero de habitación había colgado sus pantalones en el pomo de la puerta y estaba intentando saltar dentro de ella. Y aunque fallaba y fallaba, seguía intentándolo.

¿Qué estás haciendo?, preguntó el hombre. Oh", dijo el compañero de piso, "quienquiera que haya inventado los pantalones... Qué lío. Tardo una hora cada día en ponérmelos y luego estoy todo sudado. ¿Cómo lo haces?". El hombre se echó a reír y le mostró a su compañero de piso cómo se ponía los pantalones. El compañero quedó impresionado y dijo que nunca se le había ocurrido hacerlo así.

Y esa fue la tontería número dos", pensó el hombre y continuó su viaje. Llegó a una aldea donde todos se habían reunido alrededor del estanque con escobas y horquillas. ¿Qué pasa?", preguntó el hombre. Bueno", respondieron los aldeanos, "la luna se ha caído al agua y no podemos sacarla". De nuevo el hombre se echó a reír y dijo: "¡Miren hacia arriba! Ustedes verán la sombra de la luna en el agua". Pero los aldeanos se negaron a escuchar y el hombre se marchó a toda prisa.

Y esa fue la tontería número tres. Así que había muchos más tontos en el mundo. Así que el hombre decidió volver a casa y casarse con la hija del granjero y vivieron felices para siempre.